

La independencia frustrada: el caso de Puerto Rico

Diana Torres (Universidad de Sevilla)

RESUMEN

De cara al Bicentenario de las independencias hispanoamericanas, Puerto Rico presentó un caso atípico. Una serie de intentos frustrados llevaron a la isla a ser un estado atado al gran coloso del norte en forma de Estado Libre Asociado. En el 2010, cuando América Latina celebra la independencia, Puerto Rico aún luchaba ideológicamente con su “estatus” desde el ámbito político y el ideológico. La ciudad letrada y la política se encuentran en el periódico, especialmente en soportes electrónicos, para discutir la actualidad del tema.

Palabras clave: independencia, Puerto Rico, política, ciudad letrada

ABSTRACT

Facing Latin America's independence 200 Anniversary, Puerto Rico presents an atypical case. A series of frustrated revolutions took the island into the Commonwealth state that it shares today with the United States of America. In 2010, when Latin America celebrates its independence, Puerto Rico still fights ideologically and politically for its status. The lettered city and politics meet through the newspapers, especially electronically, to discuss the actuality of the issue.

Keywords: Independence, Puerto Rico, Politics, Lettered City

La independencia frustrada: el caso de Puerto Rico

Diana Torres (Universidad de Sevilla)

El “asunto del estatus” en Puerto Rico es una frase que va de boca en boca entre los políticos puertorriqueños. Éstos manejan locuciones como: *el estado colonial de Puerto Rico, el estadoliberalismo, el anexionismo, el independentismo*, entre otras, y en ellas basan las plataformas políticas de los tres partidos centrales de la isla. Todavía hoy, el “país” vive una constante lucha entre su estado político, la cultura y el porvenir. De cara al Bicentenario, Puerto Rico ya vivió el problemático 92 y el polémico 98; ahora parece que se ha quedado fuera de la fiesta porque la invitación nunca llegó. Para la más pequeña de las Antillas Mayores la historia ha sido muy distinta¹. Su posición geográfica siempre ha sido considerada —tanto por España, como por los Estados Unidos— como la más privilegiada del archipiélago Caribe; sin embargo, nunca se ha podido proclamar soberana. El presente artículo no busca enumerar los eventos que llevaron a Puerto Rico a su posición actual, sino discutir el estado de la opinión intelectual en la isla.

La celebración del Bicentenario de las independencias hispanoamericanas ha removido los periódicos y sitios web de los académicos e historiadores puertorriqueños, que ya venían caldeados por un verano controversial y muy politizado. Para los puertorriqueños, el 2010 pasó a ser un año de efemérides que trajeron a flor de piel el conflicto ideológico en torno la lucha por la independencia en la isla. En junio de este año terminaron 56 días de huelga en la Universidad de Puerto Rico. Un movimiento liderado por estudiantes y que, en última instancia, se volcó contra las autoridades políticas del país lideradas por los anexionistas del Partido Nuevo Progresista —que son quienes nombran los altos cargos de la institución académica—. Dicha situación fue alimentada por la crisis económica que se vive actualmente y puso en jaque al primer centro docente de Puerto Rico; sus efectos a largo plazo están aún por verse y analizarse según pase el tiempo.

Las reacciones no se hicieron esperar: en *El nuevo día* (endi.com) del 13 de junio se podía leer una columna periodística de Edgardo Rodríguez Juliá, en la que el autor compara lo que él llama el *continuis-*

¹ Para refrescar el devenir histórico de la isla en este contexto se puede consultar a Mario R. Cancel en “El Gran Caribe, la geopolítica y la historia de Puerto Rico”, publicado el 15 de agosto de 2009 en su página: *Puerto Rico: su transformación en el tiempo*:

<http://historiapr.wordpress.com/2009/08/15/el-gran-caribe-la-geopolitica-y-la-historia-de-puerto-rico>, revisado el 7 de enero 2011.

mo democrático latinoamericano de Hugo Chávez y Daniel Ortega con la necesidad puertorriqueña de reinventar el país cada cuatro años. El escritor y director de la revista de la UPR, *La Torre*, denuncia la falta de consenso en Puerto Rico. En el artículo titulado “Nuestro cáncer” cuestiona la viabilidad de la sociedad puertorriqueña en siglo XXI y afirma: “No me cabe la menor duda de que el gran obstáculo es el problema del status. No hay partido político en este país que no esté dividido, no hay variante de proyecto político que no esté fracturada, precisamente por las interrogantes del status” (Rodríguez 2010a). La tradición de no tener denominación propia hace que los puertorriqueños reviertan, para bien o para mal, al mismo problema. En el caso de la huelga estudiantil, Rodríguez Juliá denuncia a los políticos y llama a los estudiantes a tener en cuenta la memoria histórica: “El movimiento estudiantil haría bien en acabar con una huelga que podría neutralizar al estudiantado durante décadas. Después de la huelga de 1948, la Universidad vivió dieciséis años de somnolencia estudiantil” (Rodríguez 2010a). Lo que él llama *cáncer de la discordia* se extiende y afianza según avanza el 2010 en Puerto Rico.

Al llegar julio, los ánimos siguen caldeados y desembocan en un día 25 que recogió la celebración de la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico (1952), el desembarco de los estadounidenses en las costas de Guánica —al sur de la isla— (1898) y el recuerdo del “caso Maravilla” (1978), desempolvado por el descontento general para con el gobierno nuevo-progresista. El rotativo *Primera Hora* (primerahora.com) publicó el 25 de julio de 2010 una crónica titulada, “Romero Barceló pide *echar arena sobre caso Maravilla*” que comienza:

El ex gobernador Carlos Romero Barceló, principal orador del aniversario de la Constitución del Estado Libre Asociado (ELA), volvió hoy, domingo, a desvincularse del caso del Cerro Maravilla, en el que un 25 de julio de 1978 los jóvenes Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arriví fueron asesinados por policías en una conspiración contra el independentismo puertorriqueño¹.

Esta coincidencia da un empujón a la memoria colectiva de Puerto Rico. En una misma fecha se recogen eventos centrales para los tres partidos: el Partido Popular Democrático, el Partido Nuevo Progresista y el Partido Independentista Puertorriqueño, respectivamente. El nombramiento del anexionista Romero Barceló como orador principal fue el pie forza-

¹ Inter News Services, (2010, 25 de julio). “Romero Barceló pide echar arena sobre el caso Maravilla”. *Primera Hora*. Consultado 7 de enero, 2011 en: <http://www.primerahora.com/romerobarcelopideechararenasobrecasomaravilla-403001.html>.

do para volver a ventilar el caso del Cerro Maravilla en la prensa y hurgar las heridas abiertas de la lucha por la independencia, dada su presunta vinculación —nunca confirmada— con dichos eventos. El ex mandatario nuevo-progresista aprovecha esta oportunidad para, una vez más, expresar su inocencia y denunciar los intentos de atarlo a los asesinatos.

Más aún, el mismo periódico publicó otros dos artículos sobre la misma efeméride. En Romero Barceló: *el ELA nos tiene estancados*, se resume el discurso de Romero Barceló en el que afirmó la ineficacia del Estado Libre Asociado y denunció el afianzamiento del régimen colonial que promueve el ELA. Es oportuno mencionar que, tanto los independentistas como los anexionistas ven el Estado Libre Asociado como el enemigo común ideológicamente; luego, a la hora de las elecciones, los partidos principales son el PPD y el PNP, dejando al PIP en una minoría entre el 3 y 4 por ciento. Dicho esto, en el artículo titulado “Intelectuales aseguran que los puertorriqueños se resisten a perder su identidad nacional”, se destaca el esfuerzo sin precedentes que muestran los boricuas para mantener su cultura e identidad. El escritor Luis López Nieves afirma que: “el pueblo puertorriqueño navega en un mar de contradicciones respecto a lo que constituye su ser y eso, en parte, lo atribuye a la existencia del ELA y del Partido Popular Democrático (PPD), que caracteriza como una *especie de kindergarten del anexionismo*”¹.

El autor de “Seva: Historia de la primera invasión norteamericana de la Isla de Puerto Rico” —cuento publicado en el periódico *Claridad* en 1983 que provocó gran revuelo al ser leído como histórico y no ficticio— insiste que la puertorriqueñidad trasciende la influencia norteamericana. Otros, como Carmelo Delgado Cintrón comentan que “en su contradicción, el PPD a través del ELA ha intentado preservar, en alguna medida, la cultura puertorriqueña con la labor de Ricardo Alegría, Arturo Morales Carrión o Ernesto Ramos Antonini, pero esa necesidad ha existido por la misma característica del estatus político que tenemos” (Del Castillo 2010). La cultura se opondrá siempre a la denominación oficial del estatuto de Puerto Rico y será considerada, a través del deporte por ejemplo, como la verdadera definición de la nacionalidad puertorriqueña.

Por otro lado, la visión que se tiene desde fuera sobre Puerto Rico da lugar a mucha confusión. Actualmente es parte de un apartado legal que denomina la isla como territorio no incorporado de los Estados Unidos; en español: Estado Libre Asociado, en inglés: *Commonwealth* o la *colonia*

¹ Del Castillo, Nelson. (2010, 25 de julio). “Intelectuales aseguran que los puertorriqueños se resisten a perder su identidad nacional”. *Primera Hora*. Consultado el 7 de enero, 2011 en:

<http://www.primerahora.com/intelectualesaseguranquelospuertorriqenossereresistenaperdersuidentidadnacional-403044.html>.

más antigua del mundo como lo plantea José Trías Monge, ex presidente del Tribunal Supremo, en su libro *Puerto Rico, las penas de la colonia más antigua del mundo*. Mucha gente no sabe dónde situar a Puerto Rico: como un estado en todo derecho, o como una especie de nación dependiente, de hecho, a veces no se sabe identificar qué idioma se habla en la isla. Por ello y rondando el Quinto Centenario, el entonces gobernador Rafael Hernández Colón, hizo que el español fuera el único idioma oficial en la isla, cosa que no había sido así desde la llegada de los americanos. El pueblo de Puerto Rico recibió el Premio Príncipe de Asturias de Letras en 1991, declarando así que el español era la “más preciosa seña de identidad” (F. Príncipe de Asturias) de los puertorriqueños. En este caso, la lucha contra el *gran coloso del norte* se estaría librando de la mano de la primera metrópolis: la Madre Patria Española. Sin embargo, no duró mucho el idilio pues el siguiente gobernador volvió a instituir el inglés como lengua cooficial. Situación que describe Luis López Nieves en un escrito publicado en la revista mexicana *Archipiélago*: “Absolutamente histórico, lo primero que hace al llegar a La Fortaleza (residencia oficial de nuestros gobernadores) es volver a designar el inglés lengua cooficial de Puerto Rico. Eso fue todo lo que pasó. Un decreto. Una ley. Cosas que ocurren sobre el papel.” (Pág. 10)

En medio de lo que parece un tira y afloja que viene desde el Grito de Lares en 1868 y siempre termina en intento frustrado, fallece el líder independentista Juan Mari Brás el 10 de septiembre de 2010. Lo que pudo ser un golpe para la lucha por la independencia en Puerto Rico incita gestos de solidaridad por parte los pueblos del Caribe Hispánico. Tanto en periódicos cubanos como *Radio Nuevitas Digital* como en el dominicano *El nuevo diario*, aparecen artículos conmemorando la figura de Mari Brás, a quien llaman prócer y apóstol de la ciudadanía puertorriqueña. Así prestan reverencia a quien primero ostentara el reconocimiento de la ciudadanía puertorriqueña en 1997, después de ser emitida por el Tribunal Supremo de Puerto Rico y tras haber renunciado a la ciudadanía estadounidense en 1995 estando en Venezuela. Los periódicos asocian a Juan Mari Brás con la lucha Hostosiana por la confederación de las Antillas y la libertad de Puerto Rico; así también lo hace un artículo del 15 de noviembre del portal *Rebelión* escrito por el abogado y colaborador del semanario puertorriqueño *Claridad*, Carlos Rivera Lugo titulado *El Hostosiano Mayor*. No se puede dejar fuera el editorial de *El nuevo día* del 12 de septiembre dedicado a su memoria y el obituario publicado el 16 de septiembre en *El país*, donde también se destaca su faceta de poeta y primera figura que se presenta frente a la ONU para abogar por la independencia de Puerto Rico en 1973.

Producto de los eventos que se conmemoraron este verano —desde

el Bicentenario, hasta el caso Maravilla— la prensa puertorriqueña se vio plagada de artículos de opinión, de columnas y de crónicas que reflejan las inquietudes sobre el estatus, la independencia o el estado colonial. Dicho sea de paso, valdrá la pena analizar las posibles interacciones entre los artículos, aunque de primera instancia parece que no hay diálogo entre las publicaciones, respondiendo quizás, a la falta de consenso denunciada en un principio por Rodríguez Juliá. En *El nuevo día* se encuentran columnas como la del letrado Javier Rúa Jovet, “La libertad nuestra”, donde expone que la ideología en contra de la colonia tiene dos direcciones: “Puerto Rico es libre para ser independiente y para no serlo también. El rechazo sistemático del País a la independencia no limita de forma alguna el derecho unilateral y continuo a optar por ella” (2010). También el escritor Rafael Acevedo en “Indig(nación)” decreta que,

La dignidad sin base concreta, sin respuestas a necesidades básicas, es pura demagogia. La soberanía es libertad. Indigna la erosión de la palabra. Organizar un partido porque estamos indignados con la partidocracia es un error estratégico y semántico. La indignación es más que queja y denuncia. Más que resentimiento. La indig(nación) es aquella que se mueve hacia la transformación de las relaciones de dominación¹.

El presidente del Partido Independentista Puertorriqueño, Rubén Berrios Martínez toma la palabra con “¿Movimiento Soberanista?” y llama a la unión de los independentistas frente a la fragmentación partidista. Éstos acompañan a Rodríguez Juliá en las publicaciones de opinión; todas impresas en la primera quincena de septiembre del 2010 y envueltas en los afanes puertorriqueños de definir, expresar, manejar o entender la nación. En “Nuestros delirios”, su más reciente columna, Rodríguez Juliá presenta ejemplos de cómo Puerto Rico ha intentado erguirse como país autónomo—ya sea por vías económicas o deportivas—, comenzando por el ELA. Afirma que “el Estado Libre Asociado fue en 1952 intento de pensarnos país: la monoestrellada fue izada junto a la norteamericana, y viendo a Luis Muñoz Marín en aquella ceremonia nos sentimos en la inauguración de un estado, la abolición de la colonia” (Rodríguez 2010b). Siempre con un toque de ironía, el autor desvela sus inquietudes sobre los esfuerzos que se hacen en la isla para probar la aptitud nacional al, por ejemplo: albergar los Juegos Centroamericanos—llevados a cabo ese verano en Mayagüez—, planificar grandes desarrollos inmobiliarios, como la muy pensada “Riviera del Caribe”, o las ilusiones de ser anfitriones de los juegos Panameri-

¹ Acevedo, Rafael. (2010, 13 de septiembre). “Indig(nación)”. *El nuevo día*. Consultado 7 de enero, 2011 en :
[http://www.elnuevodia.com/columna-indig\(nacion\)-778281.html](http://www.elnuevodia.com/columna-indig(nacion)-778281.html).

canos —imaginados por candidatos de la oposición a las elecciones del 2016—. Estos argumentos son prueba de que para los puertorriqueños ser un estado-nación no tiene que ver con el estatus. Rodríguez Juliá concluye que: “Ahora se trataría de un Nuevo País, el de la Soberanía Exitosa, el País de Primera en Quiebra de Futuro” (2010b).

A la lista de publicaciones se le suma la del historiador Mario Cancel, impresa en la sección “En Rojo” del semanario *Claridad* y titulada: “Historiografía: La Invención de la Memoria”. En ella repasa los hechos que llevan a Puerto Rico a su situación actual frente a la celebración del Bicentenario. Desde su evolución como la Isla de San Juan Bautista y su Puerto Rico, hasta la inversión de la nomenclatura y su constante denominación como *zona liminar*. Fue la localización la que, según él, le dio la vocación de Antilla Mayor que aún conserva y afianzó sus lazos castizos en defensa de la expansión española por el hemisferio. Su historia en el contrabando y su función como punto neurálgico en la lucha de España contra el separatismo pudo más que los esfuerzos independentistas durante el XIX. Esto sembró la semilla del forcejeo entre los Estados Unidos y España hasta el final de la Guerra Hispano-Americana. En el 1898 Puerto Rico pasó a ser un *territorio rezagado al margen del progreso*, cimentando aún más su condición fronteriza y de otredad frente al nuevo imperio. Lo que había sido cuna de la confederación de las Antillas cambió de dueño. Ya se ha llamado “la atención sobre el papel de los puertorriqueños en la idea de la Federación, la Confederación y la Unidad Iberoamericana redivivas. A la hora de Lares-Yara (1868) y de Baire (1895), el país fue peón de los intereses ingleses, franceses, alemanes, españoles, estadounidenses e hispanoamericanos” (Cancel 2009).

Después del 98, en Borinquen surgió el nacionalismo moderno que fue silenciado por las administraciones americanas designadas por el Presidente de los Estados Unidos. Para Mario Cancel,

lo que el resto de América creó por medio de la Independencia, el país lo hizo desde la colonia reorganizando la memoria de las más amargas derrotas. La ansiedad de encabalar el pasado con el presente y el futuro de forma coherente explica la Hispanofilia, el mito de la Gran Familia y la percepción de la Autonomía como Soberanía¹.

Autores como Rodríguez Juliá explotan dicha condición para describir la nación —ya no definirla—. Presentan obras como *Puertorriqueños: Álbum de la sagrada familia puertorriqueña a partir del 1898* publicada

¹ Cancel, Mario R. (2009, 9 de septiembre). “Puerto Rico y América: Intersecciones”. *Claridad*. P. 15. Consultado el 7 de enero, 2011 en: <http://mariocancel.wordpress.com>.

La independencia frustrada: el caso de Puerto Rico
Diana Torres

en 1988 o *La llegada* de José Luis González del 1997. En ellas se describe un pueblo maleable durante el proceso de transición de soberanía. La isla como frontera se convertiría en *vitrina de la democracia* y estandarte de los ideales del *Destino Manifiesto*, el *New Deal* y la doctrina Monroe. Rodríguez Juliá sabe que una foto vale más que mil palabras y por eso estructura su obra a modo de álbum familiar. Así une el concepto de *Familia-Nación* con la incisiva mirada de un fotógrafo que reinterpreta desde fuera lo que ya la lente había captado en primera instancia. Como haría José Luis González en el 1997, Rodríguez Juliá des-politiza la referencia al 1898 —ya no es invasión vs. invitación— y simplemente exclama, como descripción a pie de foto: *¡Llegaron los americanos!*

Bibliografía

Acevedo, Rafael. (2010, 13 de septiembre). “Indig(nación)”. *El nuevo día*. Consultado 7 de enero, 2011 en:
[http://www.elnuevodia.com/columna-indig\(nacion\)-778281.html](http://www.elnuevodia.com/columna-indig(nacion)-778281.html).

Berrios Martínez, Rubén. (2010, 9 de septiembre). “¿Movimiento sobreanista?”. *El nuevo día*. Consultado el 7 de enero, 2011 en:
<http://www.elnuevodia.com/columna-%C2%BFmovimientosoberanista?-775791.html>.

Cancel, Mario R. (2009, 9 de septiembre). “Puerto Rico y América: Intersecciones”. *Claridad*. P.15. Consultado el 7 de enero, 2011 en:
<http://mariocancel.wordpress.com>.

Celis, Bárbara, (2010, 16 de septiembre). “Juan Mari Bras, Líder independentista”. *El país*. Consultado el 7 de enero, 2011 en:
http://www.elpais.com/articulo/Necrologicas/Juan/Mari/Bras/lider/independentista/elpepinec/20100916elpepinec_2/Tes.

Del Castillo, Nelson. (2010, 25 de julio). “Intelectuales aseguran que los puertorriqueños se resisten a perder su identidad nacional”. *Primera Hora*. Consultado el 7 de enero, 2011 en:
<http://www.primerahora.com/intelectualesaseguranquelospuertorrique-nosseresistenaperdersuidentidadnacional-403044.html>.

Editorial de *El nuevo día* (2010, 12 de septiembre). “En la partida de Juan Mari Bras”. *El nuevo día*. Consultado el 7 de enero, 2011 en:
<http://www.elnuevodia.com/columna-enlapartidadejuanmaribras-777449.html>.

Fundación Príncipe de Asturias. (1991). *Premios Príncipe de Asturias: Letras 1991*. Consultado el 7 de enero, 2011 en:
<http://www.fpa.es/premios/1991/pueblo-de-puerto-rico/text/>.

Inter News Services. (2010, 25 de julio). “Romero Barceló: ‘el ELA nos tiene estancados’”. *Primera Hora*. Consultado el 7 de enero, 2011 en:
<http://www.primerahora.com/romerobarceloelelanostieneestancados-402997.html>.

—. (2010, 25 de julio). “Romero Barceló pide echar arena sobre el caso Maravilla”. *Primera Hora*. Consultado 7 de enero, 2011 en:

<http://www.primerahora.com/romerobarcelopideechararenasobrecasomavilla-403001.html>.

López Nieves, Luis (1997). “El idioma de Puerto Rico”. *Archipiélago*. Núm. 11, Año 2 (Marzo-Abril), P. 10. Consultado el 7 de enero, 2011 en: <http://www.ciudadseva.com/otros/idiomapr.htm>.

Marte, Andrés. (2010, 14 de septiembre). “Juan Mari Bras apoyó dominicanos contra Trujillo”. *El nuevo diario*. Consultado el 7 de enero, 2011 en: <http://elnuevodiario.com.do/app/article.aspx?id=213547>.

Maury Guerrero, Miguel (2010, 13 de septiembre). “Presidente del Parlamento cubano: Juan Mari Bras seguirá entre su pueblo”. *Radio Nuevitas Digital*. Consultado el 7 de enero, 2011 en: <http://www.radionuevitas.icrt.cu/index.php/ultimas-noticias/noticias-cuba/3297-presidente-del-parlamento-cubano-juan-mari-bras-seguira-entre-su-pueblo.html>.

Rivera Lugo, Carlos. (2010, 15 de septiembre). “El hostosiano mayor”. *Rebelión*. Consultado el 7 de enero, 2011 en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=112993>.

Rodríguez Juliá, Edgardo. (2010, 13 de junio). “Nuestro Cáncer”. *El Nuevo Día*. Consultado el 7 de enero, 2011 en: <http://historiapr.wordpress.com/2009/08/15/el-gran-caribe-la-geopolitica-y-la-historia-de-puerto-rico/>.

—. (2010, 12 de septiembre). “Nuestros delirios”. *El nuevo día*. Consultado el 7 de enero, 2011 en: <http://www.elnuevodia.com/columna-nuestrosdelirios-777455.html>.

Rúa Jovet, Javier. (2010, 14 de septiembre). “La libertad nuestra”. *El nuevo día*. Consultado el 7 de enero, 2011 en: <http://www.elnuevodia.com/columna-lalibertadnuestra-778746.html>.

Trías Monge, José. *Puerto Rico, las penas de la colonia más antigua del mundo*. Río Piedras: EDUPR, 1999.